

EL TIEMPO	
Máxima de ayer	29º
Mínima	12º
Presión atmosférica	766.1
Dirección del viento	N.
Recorrido del viento durante las últimas veinticuatro horas	37
Velocidad en millas por hora	14
Datos facilitados por el Observatorio del Instituto en esta ciudad.	

ACCION

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Mes (capital)	2'50 pta.
Trimestre (fuera)	7'50 "
Semestre (id.)	14'50 "
Año (id.)	29'50 "
NUMERO SUELTO 15 CENTIMOS	

Las cosas y el juicio de las cosas Intransigencia trascendental

—¿Le ha interesado a usted esa información de cómo viven en la Cárcel de Mujeres de Madrid los hijos de las reclusas?

—Sí: es interesante conocer las nuevas formas del altruismo.

—Lo dice usted de un modo...

—No hay reticencia en lo que digo. Me parece interesante, en efecto.

—¿Pero no le gusta a usted ese alojamiento lleno de gracia moderna? Cretonas, esmaltes, flores por todas partes. Un verdadero primor.

—De veras que es un alarde de buen gusto. Tanto como de inoporfundidad...

—Ya decía yo...

—Sí, señor. Para mi gusto se trata de una nueva señal de que, con la mejor intención del mundo, no pasamos en estos tiempos de la corteza de los problemas, y confundimos frecuentemente la posibilidad con el sentimentalismo. Creo que es lo menos pedagógico del mundo lanzar a las imaginaciones infantiles por caminos que, notoriamente, no han de poder continuar en un futuro muy próximo. Además hay un fundamento de injusticia en deparar a los hijos de las desgraciadas que han vivido o viven contra la ley y la sociedad un trato de que no pueden gozar otros niños infelices, cuya miseria pueden tener por causa exactamente la honradez inquebrantable y heroica de sus madres.

—Pero...

—Un día, la presa recogerá a su hijo, y libre por haber cumplido su condena, volverá al seno de la sociedad, ocupando en ella el puesto ínfimo que le toca, viviendo en una chabola de tablas y latas en el Cerro del Pimiento, o en una covacha de los desmontes del camino bajo de San Isidro, o bajo un arco del Puente de Toledo. ¿Quién sabe? Ese niño habrá pasado de la gracia de las cretonas y los esmaltes y las flores, a la realidad durísima de un vivir horroroso, que, en el mejor de los casos nadie, Estado, Municipio, se habrá cuidado de mejorar, dándole un mínimo de condiciones de existencia urbana: aire, luz, agua... ¿Conoce usted las cosas de vecinos, de corredor de los barrios inferiores de Madrid? Pues bien: en ellas las gentes honradas viven en hacinamiento y promiscuidades feroces, con una fuente en el patio para cincuenta familias, ausencia de los más perentorios servicios higiénicos. Cuando esos niños privilegiados que se llaman y son «hijos de las reclusas», salgan de la cárcel, pensarán acaso, que ellos han vivido mucho mejor cuando su madre ha cometido sus delitos...

—Pero ¿qué culpa tienen los pobres chicos de esa deadicha?

—¿Ve usted? Ya estamos en pleno sentimentalismo. Naturalmente que no tienen culpa alguna. Ni supondrá usted que pretendo hacerla pagar. Hace ya muchos años, muchos, que, uno de mis primeros trabajos periodísticos, me indignaba yo porque el cuarto (algo sordido y cruel; un verdadero calabozo) destinado a los hijos de las reclusas en la vieja Cárcel de Mujeres de Madrid, ese cuarto, digo, tenía en un dintel un letrero que decía: «Sala de Crías». Parece mentira, ¿no es cierto? Es verdad, sin embargo.

—¿Y gentosnes?...

—Pero es que entre aquella infancia, y estas cretonas y esmaltes y flores, debe haber un término medio más pedagógico y menos sentimental. Repto: conviene ser sensible; pero no sentimental.

—Comprenderá usted, sin embargo, que en una Cárcel como la nueva de Madrid, moderna, todo debería estar a tono...

—¿A tono? Pues ahí tiene usted la información que le dirá a usted lo que, por lo visto, ignora. Esa Cárcel maravillosa le parece al periodista «un edificio pensado y realizado torpemente» sin el debido aislamiento; sobre terreno movedizo, en el que las raíces son plaga; sin calefacción, ni el agua precisa, de modo que los baños, duchas, grifos son inservibles... ¡Buen puñado de miles habrá costado, eso sí!

—Ahí tiene usted, amigo, las razones que tengo para no entusiasmarme con ese trato de favor a los infortunados hijos de las mujeres condenadas por la ley: es que no me parece pedagógico, ni socialmente justo.

—Muchas mujeres de existencia oscura, miserable y, lo repito, heroica mente honrada, pensaban a cada minuto en sus hijos abandonados por una sociedad que guarda tan finas sonrisas—cretonas, esmaltes, flores—para otros niños que están, con sus madres, en presidio. ¡Sonrisas para todos!

—Y es eso, que estamos en unos momentos en que ha perdido importancia algo fundamental: el juicio de las cosas.

Victor Espinós

ACCION?

No lo dude más. Llame a nuestro teléfono 1-6-9 y desde mañana recibirá Vd. este periódico antes de salir de su casa a sus ocupaciones

Para hacerse amar locamente

Eso de echar las cartas, adivinar el porvenir y fabricar filtros para captar el amor, es más serio de lo que ustedes pudieran figurarse. Hasta ahora, decirle a uno «patitas de ballaor» y que «una morena está por tus güesos» hacia reír hasta enseñar la campanilla; pero desde lo de Casablanca...

En Casablanca había un árabe enamorado de una chica de su misma raza. Pero la pasión del musulmán tropezaba con el mayor de los desprecios por parte de ella, y en vista de que no conseguía ablandar el corazón de la esquiva, el muchacho, en lugar de dedicarse al «cine», que es lo más eficaz para asegurarse la admiración femenina, buscó a un fakir y le pidió una fórmula para que el desdén de la morita se trocase en cariño eterno. Al enamorado no le importaba nada la riqueza. Y para demostrarlo, ofreció una recompensa fabulosa al nigromante además de llevarlo a su casa y tenerlo a mesa y mantel el tiempo que fuera necesario. El fakir le dio fórmulas extrañas escritas con jugo de limón para dar más misterio al asunto y emoción al enamorado cuando veía aparecer los signos al calor de una bujía; le ordenaba dar cabriolas y lo tenía varias horas con la cabeza hundida en la alfombra. También le aconsejaba comer pecuezos de pavo y gallina, y como esos animales suelen tener pechuga y muslos, el del filtro ganaba kilos a ojos vistas. Cuando el buen Mahomed, pasado cierto tiempo, se acercó de nuevo a la morita, seguro de haber vencido aquella resistencia, la muchacha, en lugar de mostrarle los dientes, en una dulce sonrisa, como el joven esperaba, lo mandó a paseo en árabe vulgar, cosa que debe ser terrible, después de haber hecho el indio tan reiteradamente.

El pobre enamorado se indignó de tal forma que en cuanto llegó a su casa, cogió al fakir por las barbas y le atizó tres mandobles que bastaron para arrancarle de este valle de lágrimas.

El protagonista de esta historia ha sido demasiado cruel. En España hubo en cierta ocasión un grupo de señores que buscaron afanosamente la fórmula de hacerse amar locamente por el pueblo. Tenían su fakir con sejero con sus correspondientes barbas y todo, y se lanzaron por esos círculos a poner en práctica las fórmulas que se les habían dado. También daban sus cabriolas y, al dictado de su millagroso inspirador, proclamaban que la tierra debía ser para él que la trabajara (aunque el fruto no se supiera para quién iba a ser), que el jamón estaría al alcance de todos y que las alpargatas se trocarían en zapatos de piel de cocodrilo o de burgués con plétores, a elegir.

Hay que confesar que al principio tuvieron más suerte que el berebere de Casablanca, porque los españoles somos más infelices que una hija de Mahoma; pero cuando pasó el tiempo y se descubrió el truco, la cosa se puso fea para los enamorados de la patria y su dote; se les dijo que no con la boca y con las manos, sin que llegaran a recoger las indrectas, y sólo cuando se le aplicó un pie en el tallo y se les lanzó fuera del redondel, juntamente con su «santón», se dieron cuenta de las calabazas.

Pero nuestros amadores siguen alimentando su pasión en el silencio sin culpar al fakir de su fracaso. Al fin y al cabo el amor y la política tienen intermitencias como el viento, y la esperanza no llega a perderse nunca. Si el árabe de nuestro suceso ha desmentido el espíritu tradicional de su raza, creadora de adelantos en los que se cantan las virtudes de la paciencia, asesinando al que le tomó el pelo y le hizo correr el ridículo más espantoso, los galanes de nuestra política esperan siempre, y comienzan a redactar nuevas epístolas de amor con trucos de última moda.

[Con lo difícil que le debe ser enamorar a un señor lleno de verrugas!]

S. C.

Política exterior

AUSTRIA Y LOS HABSBURGO

El acceso al Poder del Gabinete Stoyadinavitch, y la política emprendida por el mismo en Yugoslavia, con la aprobación del presupuesto y el proyecto relativo a los plenos poderes, abren ancho campo a las esperanzas de una normalización progresiva del régimen.

Estando condicionada la política exterior por la interior, la solución que con los poderes excepcionales se persigue, de los problemas que plantean, la Ley relativa al régimen electoral, la de la Prensa y la de los derechos de reunión y asociación, consolidan y robustecen la posición del Gobierno, permitiéndole dedicarse acuciosamente su atención, a los problemas internacionales, y a su preocupación dominante de la política de estabilización en Europa central y oriental.

Cuando se fija la vista en el hecho de que las crisis ministeriales y la inestabilidad de los Gobiernos, lo mismo en Yugoslavia que en Rumania y en Grecia, se explotan por ciertas influencias para la debilitación de la Pequeña Entente y de la Entente Balkánica, se comprende con perfecta claridad que sólo cuando se logra ese equilibrio ministerial existen las condiciones necesarias para la metódica continuidad de la política exterior.

El eje de esta política en Yugoslavia es el mantenimiento de sus alianzas y de sus amistades, y la declaración ministerial del nuevo Gobierno la confirma plenamente, al afirmar que aquella está determinada por los tratados de paz, de alianza y de amistad, por la existencia de la Pequeña Entente, de la Entente Balkánica, de la estrecha amistad con Francia y, en fin, por la posición geográfica y la historia nacional del país.

Estas declaraciones tienen excepcional importancia en estos momentos en que se ha producido un hecho nuevo en Europa, la decisión del Gobierno federal austriaco de restituir sus bienes privados a los príncipes de la nueva casa imperial. ¿Qué alcance hay que atribuir a esa decisión?

¿Se trata simplemente de la reparación de una injusticia? ¿Implica una eventual reclamación de los Habsbourg en el trono de sus mayores?

¿Lleva consigo el propósito de preparar el retorno de la Monarquía en Austria y en Hungría?

Se impone la contestación negativa por lo que a la decisión del Gobierno federal se refiere.

Evacuando la consulta que se le hizo en 1924 sobre la Interpretación del tratado de Saint-Germain y la fidelidad imperial austriaca, el eminente decano y profesor honorario de la Facultad de Derecho en la Universidad de París, señor, Larumande, llegó a la conclusión de que el artículo 208 del tratado, excluye los bienes personales individuales o familiares de la antigua familia soberana de Austria-Hungría, de conformidad con los precedentes y con una tradición constante, de la cual los autores del tratado no han manifestado en ninguna parte del mismo su voluntad de apartarse.

Pero no es menos cierto que si se trata de una solución perfectamente jurídica por lo que al Gobierno federal afecta, no ocurre lo mismo con los partidarios del archiducado Oito,

cuya actividad política coincidente con aquella decisión, ha despertado recelos en Rumania, en Checoslovaquia y en Yugoslavia, sobre sus propósitos de una restauración monárquica en Austria y en Hungría, lo que a toda costa quiere evitarse por aquellas naciones.

Algún día podrá plantearse en condiciones diferentes el problema de la restauración del trono de los Habsbourg, pero no es este el momento de considerarla como una eventualidad política más o menos próxima.

Es una perspectiva que produce grandes inquietudes de orden internacional en los pueblos limítrofes, que deben su existencia o el aumento de su territorio al derrumbamiento de la doble monarquía danubiana.

Temen fundamentalmente que la restauración de la antigua familia imperial en Austria primero, en Hungría después, o en ambas naciones simultáneamente, planteen el problema de la revisión de las cláusulas territoriales de los tratados de paz.

Por otra parte, el restablecimiento de una Monarquía austro-húngara en la cuenca del Danubio, suscitaría con razón las preocupaciones de Italia.

Es verdad que la restauración del trono en Viena, constituiría la más sólida barrera contra el Anschluss y contra las aspiraciones de Alemania en Austria, pero esta consideración no compensa en el espíritu de los hombres de Estado de la Pequeña Entente, los peligros de que la nueva Monarquía aspirara a reivindicaciones nacionales, que no pueden conciliarse con la situación territorial creada por los tratados.

Dándose cuenta de la realidad de estas dificultades y de sus riesgos, los mismos gobernantes austriacos reconocen que la restauración de la Monarquía en su país no es una cuestión de actualidad.

No pueden negar los espíritus más confidados que se marca claramente en Austria un movimiento poderoso en favor del restablecimiento de la Monarquía, pero precisamente por que hace temer las más graves complicaciones internacionales, el jefe del Gobierno de Yugoslavia hizo la declaración en el Senado de que su nación se opone categóricamente a la restauración anhelada, en cuya actitud le acompañan Checoslovaquia y Rumania y otras varias grandes potencias, que coinciden enteramente con su pensamiento.

Todos los hechos expuestos y todos los argumentos apuntados, prueban elocuentemente la verdad repetida ya varias veces en estos artículos, de que Francia y las naciones de la Pequeña Entente, al desarrollar una política que se inspira en un respeto escrupuloso a las ventajas territoriales consagradas por los tratados de paz, no facilitan una solución que desvanzca las causas de conflictos futuros.

M. M.

BOLSA

SERVICIO TELEGRAFICO DEL BANCO HISPANO AMERICANO	
FONDOS PUBLICOS	
Interior 4 por 100	79'00
Exterior 4 por 100	98'50
Amortizable 5 por 100 1920	100'10
Amortizable 5 por 100 1917	100'00
Amortizable 5 por 100 1927 con impuesto	99'75
Amortizable 5 por 100 1927 sin impuesto	100'60
ACCIONES, CEDULAS Y OBLIGACIONES	
Banco Hispano Americano	190'00
Banco de España	207'00
F. C. Norte de España	227'00
F. C. Madrid Zaragoza Alicante	000'00
Unión Española de Explosivos	659'00
Compañía Telefónica, 7 por 100 preferentes	113'50
Cédulas Banco Hipotecario de España 5 por 100	101'90
Cédulas Banco Hipotecario de España 6 por 100	108'60

Cédulas Crédito Local Inter provincial 5 por 100	99'55	
Cédulas Crédito Local Inter provincial 6 por 100	102'75	
Oblig. Ayuntamiento Madrid 5 y medio por 100 1931	98'50	
Oblig. Ayuntamiento de Teruel 6 por 100	95'00	
MONEDAS EXTRANJERAS		
	COMPRAS	VENTAS
Francos	48'35	48'45
Libras	36'35	36'45
Dollars	7'32	7'34

SE VENDEN

Dos Chevrolet 6 cilindros 4 puertas.—Una camioneta Chevrolet 6 cilindros 500 kilogramos.—Un coche Ford 2 puertas.

Precios ventajosos.

Dirigirse: REPARACIONES ARAGON, Ronda de Ambeles, 28.—TERUEL.

Lea usted ACCION

“NURIA”
ES LA MEJOR LECHE CONDENSADA

Se fabrica en Manlleu y actualmente se construye una fábrica en Celamocha.

Interesa al público saber que la empresa que la fabrica es nacional, que el bote de leche NURIA pesa más que el de las demás marcas y que su calidad insuperable se vende a un precio justo.

Rocalla
TUBOS ESPECIALES PARA DESAGÜES
TELEF. 20768
ROCALLA S.A. CANUDA 2 BARCELONA



ORNALITH.—El material decorativo de calidad.—Agencia en TERUEL: VDA. DE RAMON HERRERO.—San Julián, 8-Teléfono 124.—CHIMENEAS.